

---

LIBROS NUEVOS

---

*R*eseñas

Dra. Luisa Hernández-Angueira  
*Mujeres puertorriqueñas,  
Welfare y globalización*<sup>1</sup>

---

*María Dolores Fernós*<sup>2</sup>

*Mujeres puertorriqueñas, welfare y globalización* es un libro esperado, es un libro necesario, es una aportación importante para un debate imprescindible pues define por donde vamos y nos obliga a mirar como será Puerto Rico en el futuro de mantenerse las presentes políticas sociales.

El Prólogo, de Investigadoras del Consejo nacional de La Raza, nos permite el análisis comparativo al ofrecernos información sobre el impacto de la reforma de bienestar en los Estados Unidos sobre todo en los sectores hispanos. Una de las informaciones debe destacarse: la mayoría de las personas que han quedado fuera de las ayudas sociales todavía vive en la pobreza y su situación personal y económica no le permite enfrentarse con optimismo ante la llamada reforma hacia el trabajo.

La autora utiliza el primer capítulo para indicarnos que el objetivo de su trabajo es contribuir al debate desde la perspectiva de las mujeres participantes para que se puedan articular programas viables de independencia económica y personal. Para ello nos dice que tenemos que analizar la desigualdad existente en la sociedad puertorriqueña y examinar el carácter de las instituciones públicas. A esos fines define conceptos cruciales para el análisis: estado

---

<sup>1</sup> Este libro incluye el capítulo *Mujeres jefas de familia ante la reforma de bienestar*, de la Dra. Nilsa M. Burgos Ortiz.

<sup>2</sup> Catedrática Auxiliar, Facultad de Derecho, Universidad Interamericana de Puerto Rico.

benefactor y la función del estado entre otros. Examina similares estudios en los Estados Unidos que han producido variedad de posiciones desde que las políticas sociales han oprimido a las mujeres hasta las que proponen que han sido estrategias significativas de sobrevivencia. De por sí este resumen invita a una discusión a fondo y obliga a los/as lectores/as a tomar posición. Al final del capítulo la autora nos plantea otro postulado principal de su trabajo: la vida personal no puede estar separada del mundo público de la política. Otro reto al debate y a la acción a través de las políticas sociales del estado.

En el segundo capítulo, la autora establece como la dependencia de las políticas sociales de Puerto Rico de las norteamericanas han afectado nuestra realidad y examina los cambios en la definición y función del estado. El planteamiento nuevamente obliga a tomar posición ideológica sobre esta importante discusión, una que debe abordar a mi juicio sobre todo el movimiento feminista y de izquierda pues en ocasiones el discurso público parece confuso y contradictorio: ¿Estado interventor o neoliberal? ¿Son las transferencias federales una parcial distribución de la plusvalía o un duérmete nene para apaciguar a las masas pobres? ¿Cuál debe ser la premisa conceptual de las propuestas alternas? La autora recoge de autoras/es norteamericanas/os los planteamientos de que la estructuración del programa de welfare en EEUU fue definido por la filosofía asistencialista que mantuvo la visión tradicional de división por género.

Ya en el tercer capítulo el libro enumera lo que llama “el desmoronamiento de la política del liberalismo” y ésta es otra propuesta que promueve el debate político porque aparenta contener contradicciones de conceptos en cuanto a las políticas económicas y sus fundamentos teóricos. Nos lleva directo al debate reciente y al discurso conservador: ¿tienen la culpa de la pobreza en alguna medida las ayudas sociales que dispensa el estado? Este protagonismo en el debate político y electoral de las políticas sociales en la década del 1980 bajo la Presidencia de Reagan inició el fin del programa de welfare vigente desde los años treinta y nos trae al momento actual y a las disyuntivas posibles luego del desmantelamiento del llamado estado benefactor norteamericano.

La alternativa de la educación, dice la autora, no es suficiente y para ello ataca la eficacia de los programas de adiestramiento diseñados por el estado sobre todo al copiar las soluciones elaboradas

por el Congreso norteamericano y que responden a realidades económicas totalmente diferentes. Al analizar las disposiciones de la nueva legislación federal vigente copiada inmisericordemente en Puerto Rico, la conclusión es inescapable: se eliminan opciones de supervivencia para grandes sectores de mujeres en Puerto Rico. Serias preguntas emanan de estas conclusiones.

La Prof. Nilsa Burgos es la autora del cuarto capítulo dedicado a discutir la situación de las familias lideradas por mujeres solas. Para hacerlo, la autora revisa y resume los cambios habidos en los perfiles de las familias puertorriqueñas en las últimas décadas: de la extendida a la nuclear y de ésta a la de una sola cabeza; de altas fecundidades a casi mero reemplazo poblacional; de grandes apoyos solidarios a graves tensiones y enfermedades mentales. Se analizan con rigor las causas y los efectos. Subsumido en todo el análisis se propone que es vital calibrar la ausencia del sentido de participación en la elaboración de las políticas. Tenemos que preguntarnos si la impotencia política tiene efectos colectivos que pueden explicar conductas y acciones aparentemente exclusivamente individuales.

La discusión recalca en la importancia de que se tome conciencia de la necesidad de establecer estructuras que ayuden a compensar patrones sociales que han conducido a trasfondos personales y experiencias incapacitantes y deterioradas. Constituye un planteamiento valiente reconocer los efectos psicológicos y emocionales de periodos extendidos de marginación. La sociedad puertorriqueña y los/as administradores/as públicos no pueden ignorar estas consecuencias como tampoco puede la discusión política minimizarlas al momento de plantearse los mecanismos de incorporación y de cese de dependencia. La autora finaliza contribuyendo con recomendaciones propias y otras recogidas de algunas mujeres participantes. Debemos examinarlas funcionalmente a cortos y largos plazos.

El quinto capítulo analiza la estructura económica en Puerto Rico y los cambios habidos por la llamada globalización de los mercados. Es, a mi juicio, uno de los más logrados del libro. Plantea que las respuestas del sistema están dirigidas a castigar a los excluidos por el mismo sistema y no a reestructurar la economía. Sencillamente, no tiene sentido el requisito implacable de trabajar en una economía de gran desempleo porque no hay trabajo disponible. Por el contrario, se evidencia la expulsión de unos sectores de la productividad social; lo que ya está llamando el cuarto mundo.

Nos alerta, además, a otro efecto de los años de políticas sociales de asistencia: la firme creencia de grandes sectores del pueblo de que el estado tiene la responsabilidad de su bienestar y de proveerle sus necesidades. Estas expresiones mandatoriamente nos fuerza a evaluar si esta percepción es beneficiosa y deseable o si por el contrario, es dañina y peligrosa considerando las consecuencias que las mismas tienen para el accionar electoral de estos sectores así como a su vulnerabilidad ante irreales promesas electorales.

Para finalizar, la autora señala que pese a que no hay estudios empíricos que documenten la vinculación entre el estado benefactor y los nacimientos fuera del matrimonio, ante el incremento de éstos de forma consistente en las últimas décadas propone que se investigue la causalidad y la relación en Puerto Rico y compararla con las experiencias de otras jurisdicciones. Nuevamente la pregunta aflora: ¿es este fenómeno social el resultado de más pobreza o por el contrario, está más relacionado con la existencia de ayudas gubernamentales y de la creencia de que estas son un derecho que no debe dejarse de garantizar por el estado?

Estas interrogantes no pueden desvincularse cuando se realicen los estudios de los efectos que han tenido sobre estas realidades sociales otras políticas gubernamentales de gran significación tales como la reforma de salud así como la negativa de las aseguradoras y del estado a incluir en la cubierta los métodos contraceptivos para las mujeres en la pobreza.

El capítulo final la autora adelanta algunas implicaciones de la reforma de bienestar para las mujeres puertorriqueñas y nos propone unas medidas. El marco es la relación directa que la criminología ha establecido entre la pobreza, la desigualdad y el desempleo con el crimen así como los estudios de los organismos internacionales que relacionan los sistemas asistenciales adecuados con bajos niveles de estos problemas sociales.

La conclusión del trabajo señala hacia un diseño sistémico social que tome en consideración todos los factores que definen a la sociedad post-industrial partiendo de que el crecimiento económico no implica que vaya a haber menos pobreza. El estudio es, pues, no solo un análisis de la reforma social en las mujeres puertorriqueñas sino también un llamado a reflexionar donde debe ir, o debe evitar ir, una verdadera reforma económica en Puerto Rico.